

fiesta

DIGITAL

14 de octubre de 2018
Nº 1253 · AÑO XXVI

"EL DOMUND CAMBIA EL MUNDO"



PREGÓN DEL DOMUND 2018

LA ORACIÓN EN ESPÍRITU Y EN VERDAD

Semanario de las Iglesias de Granada y Guadix



Dios, "amante de la vida"

Audiencia general

En su catequesis de esta semana, el Papa Francisco habló del quinto mandamiento (*No matarás*).

Se podría decir que todo el mal del mundo se resume aquí: en el desprecio por la vida. La vida es agredida por las guerras, por las organizaciones que explotan al hombre,

-leemos en los periódicos o vemos en los telediarios tantas cosas- por especulaciones sobre la creación y la cultura del descarte, y por todos los sistemas que someten la existencia humana a cálculos de oportunidad, mientras que un escandaloso número de personas vive en un estado indigno del ser humano. Esto es despreciar la vida, es decir, de alguna manera, matar.

Un enfoque contradictorio permite también la supresión de la vida humana en el seno materno en nombre de la salvaguardia de otros derechos. Pero, ¿cómo puede ser terapéutico, civil o simplemente humano un acto que suprime la vida inocente e indefensa en su inicio? (...)

¿De dónde viene todo esto? La violencia y el rechazo de la vida ¿de dónde nacen, en fondo? Del miedo. Acoger al otro, en efecto, es un desafío al individualismo. Pensemos, por ejemplo, en cuando se descubre que una vida naciente es portadora de discapacidad, incluso grave. Los padres, en estos casos dramáticos, necesitan cercanía real, solidaridad verdadera, para

enfrentar la realidad y superar los temores comprensibles. En cambio, a menudo reciben consejos apresurados para interrumpir el embarazo, o sea es una forma de hablar: "interrumpir el embarazo" significa "deshacerse de uno", directamente.

Un niño enfermo es como todos los necesitados de la tierra, como un anciano que necesita ayuda, como tantos pobres que luchan por salir adelante: aquel, aquella que se presenta como un problema, es en realidad un don de Dios que puede sacarme del egocentrismo y hacerme crecer en el amor. La vida vulnerable nos muestra el camino de salida, el camino para salvarnos de una existencia replegada sobre sí misma y descubrir la alegría del amor. Y aquí quiero detenerme para dar las gracias, dar las gracias a tantos voluntarios. (...)

¿Cuál es el significado positivo de la Palabra "No matarás"? Que Dios es "un amante de la vida", como acabamos de escuchar de la lectura de la Biblia.

El secreto de la vida nos es revelado por cómo la trató el Hijo de Dios, que se hizo hombre, hasta el punto de asumir, en la cruz, el rechazo, la debilidad, la pobreza y el dolor (cf. *Jn* 13, 1). En cada niño enfermo, en cada anciano débil, en cada migrante desesperado, en cada vida frágil y amenazada, Cristo nos está buscando (cf. *Mt* 25, 34-46), está buscando nuestro corazón para revelarnos el gozo del amor.

La mejor ayuda es el cariño, el abrazo, la compañía

Cuántas veces desde San Juan Pablo II, él lo decía constantemente: "El camino de Jesucristo es el hombre". Bueno, ya Pablo VI, en una de sus últimas palabras cuando estaba a punto de morir, decía: "El hombre, el hombre, hay que salvar al hombre, el hombre". Juan Pablo II lo ha repetido hasta la saciedad: el camino de Jesucristo ha sido acercarse a la humanidad concreta; no a la humanidad abstracta, sino a la humanidad de este hombre, de esta mujer, de esta viuda de Naim, de Jairo, hasta la humanidad de Judas. El último gesto del Señor para con Judas fue darle un beso de salud. Y no reprochárselo ni siquiera, darle a entender que sabía lo que estaba pasando pero acogió aquel beso.

Dios mío, en un contexto de un mundo donde la humanidad se deteriora y se pierde de tantas maneras el que la Iglesia ofrezca con generosidad, con gratuidad, ayuda a estas mujeres es un regalo que el Señor nos hace. No es algo que nosotros hacemos por Dios. Nunca lo que hacemos por el Señor son regalos, ni siquiera la consagración de la vida consagrada, de la vida sacerdotal, que es algo tan precioso cuando es bien vivido (como todas las vocaciones que el Señor da). Pero nunca es algo que nosotros hacemos por Él, sino que es algo que Él hace por nosotros. (...)

El aborto es una de las muchas plagas que hay en nuestro mundo, pero una de las más dramáticas. Y en nuestra sociedad, y no sólo en ciertos ambientes marginales, sino muy cerca de nosotros. Todo lo que

podamos hacer por ayudar...y no hay mejor ayuda que el cariño, que el abrazo, que la compañía; la compañía que sabe iluminar, que sabe sostener, que sabe iluminar en el momento oportuno, que sabe sencillamente amar lo más parecido posible a como Dios nos ama a nosotros. Para eso hemos recibido al Espíritu Santo: para que sea Él quien ama en nosotros y, por lo tanto, que nuestro amor no sea a la medida de nuestra sensibilidad, o de nuestras emociones, sino a la medida de Su Amor por nosotros, porque es Él quien ama en nuestro nombre, es Él quien cuida en nuestro cuidado, es Él quien va a estar enviando a sus ángeles para guiar a algunas criaturas a lo largo de su camino de la vida.

Que el Señor os bendiga. Que el Señor os colme y que multiplique la alegría y la grandeza de corazón.

+ Javier Martínez
Arzobispo de Granada

2 de octubre de 2018
Parroquia Santo Ángel Custodio (Granada)

Palabras en la Eucaristía de presentación y envío de los miembros de Proyecto Ángel.

www.arzobispodegranada.es y
en www.archidiocesisgranada.es

Directora:
Paquí Pallarés García

Redacción:
María José Aguilar Mateos

Colaboradores:
Antonio Gómez Casas (Guadix)
Ignacio Fernández González

Edita: **ARZOBISPADO DE GRANADA**
Plaza Alonso Cano, s/n
18001 GRANADA
tel.: 958 215 675
e-mail: mcsgranada@archidiocesisgranada.es
www.archidiocesisgranada.es
Facebook: Archidiócesis Granada / Secretariado Mcs Granada
Twitter: @Archigranada

Diseño y maquetación:
**Secretariado de Medios de Comunicación
de la Archidiócesis de Granada**

Sumario

02. Voz del Papa

Dios "amante de la vida"
Audiencia general

03. Editorial

La mejor ayuda es el cariño, el abrazo,
la compañía

05. Mirada

- 25 aniversario de la beatificación del obispo Manuel Medina Olmos
- Descanse en paz, D. Antonio Cabrerías
- Inauguración del curso en la Facultad de Teología de Granada
- Jornadas de fraternidad del clero
- Procesión del Cristo del Paño en Moclín
- Santos del silo XXI

- "Los dedos de Miguel Ángel"

- Agenda

12. Textos

La oración en espíritu y en verdad
Mons. Antoine Bloom

14. A fondo

"El Domund cambia el mundo, yo lo he visto"
Pregón con motivo del Domund 2018

20. Signo y gracia

El agua en la liturgia
Símbolos

21. Luz de la Palabra

"¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el reino de Dios!"

MEDIOS DE COMUNICACIÓN DIOCESANOS



**Iglesia Noticia
y El Espejo
(87.6FM)**



fiesta



Secretariado de
Medios de Comunicación Social
Arzobispado de Granada



Sigue la actualidad en

www.archidiocesisgranada.es



25 aniversario de la beatificación del obispo Manuel Medina Olmos

Misa de acción de gracias en Guadix

El obispo de Almería, Mons. **Adolfo González Montes**, presidió, en la catedral de Guadix, una Misa de Acción de Gracias en el XXV Aniversario de la beatificación de los obispos mártires **Manuel Medina Olmos** y **Diego Ventaja**, con la que se ha querido conmemorar este aniversario. La celebración tuvo lugar el miércoles 10 de octubre, justo el mismo día en el que hace 25 años tuvo lugar la beatificación, en 1993.

El administrador diocesano de Guadix, **José Francisco Serrano**, cabildo y sacerdotes de Guadix y de Almería, así como fieles de Guadix, de Almería y de Lanteira, el pueblo natal del obispo Medina Olmos, asistieron a una celebración en la que las reliquias del beato accitano ocupaban un lugar destacado, a los pies del altar.

También había algunos religiosos de las Escuelas Cristianas, más conocidos como hermanos de La Salle, dado que cuando se beatificaron Manuel Medina Olmos y Diego Ventaja, también fue beatificado un grupo de estos hermanos de La Salle, que sufrieron el mismo destino que los obispos mártires.

En su homilía, el prelado almeriense evocó lo que supone para la Iglesia y, en concreto, para las dos diócesis, el testimonio de estos mártires y comentó cómo hoy, también “la sangre de los mártires sigue regando...”, en tantos lugares del mundo en donde se sufre la persecución y el martirio por causa de Cristo”. Hizo alusión a los cristianos sirios y caldeos perseguidos por el totalitarismo yihadista islámico, y a los perseguidos en Nigeria, o en Pakistán, o en India... “A estos cristianos -dijo- queremos tenerlos, también, presentes en nuestro tiempo, mientras nosotros vivimos en el bienestar de las sociedades desarrolladas que, después de convulsiones seculares, han encontrado un camino de paz, que puede, ciertamente, estar en peligro si no somos vigilantes atentos del discurrir de la historia”.

Tras la Eucaristía, se veneraron y se besaron las reliquias del beato Manuel Medina Olmos, que ocupaban un lugar destacado a los pies del altar, en una urna.

Antes de despedirse, Mons. González Montes quiso visitar la tumba del obispo accitano Mons. **Juan Gar-**

cía-Santacruz, con el que coincidió en el episcopado durante algunos años.

25 ANIVERSARIO

Fue un 10 de octubre de 1993 cuando Papa *Juan Pablo II*, declaraba beatos al obispo accitano Manuel Medina Olmos y al obispo almeriense Diego Ventaja; también, a un grupo de hermanos de La Salle. A aquella celebración asistieron numerosos fieles de la diócesis de Guadix, sobre todo de Lanteira, el pueblo natal del mártir accitano. Han pasado 25 años y la diócesis de Guadix ha querido conmemorar aquel acontecimiento que fue todo un don para la diócesis accitana. Una conferencia sobre la identificación de las reliquias de los beatos y esta celebración de acción de gracias en la catedral han sido los dos actos programados en la diócesis de Guadix. En Almería también habrá otros actos para conmemorar este 25 aniversario.

Además, se ha editado una novena para cultivar la devoción a los obispos mártires, que ya se puede recoger en el obispado de Guadix y en las parroquias de la diócesis.

Sin duda, el testimonio que dieron en su día estos mártires sigue estando muy vivo hoy entre nosotros, como vino a decir el obispo de Almería en su homilía, que terminó pidiendo que estos mártires "nos ayuden a saber discernir los signos de los tiempos, a no confundir el mal con el bien, a no sucumbir al error y a mantenernos en la verdad. Que nos ayuden a practicar un amor sin distinción, incluso, con los que nos odian y con los que nos perseguirían con gusto y nos excluirían de una sociedad que ellos sueñan sin religión; un amor sin distinción, también, a ellos y a quienes nos calumnian ridiculizando la predicación del Evangelio y declarando obsoleta la moral cristiana".

Antonio Gómez

Descanse en paz, D. Antonio Cabrerías, sacerdote diocesano



D. Antonio falleció el pasado día 10, y su misa funeral se ha celebrado en la parroquia de Nuestra Señora de Gracia, a la que ha asistido parte del clero granadino.

El sacerdote diocesano D. *Antonio Cabrerías Ródenas* descansa ya en la paz del Señor, tras su fallecimiento en el día de hoy. La misa funeral por su eterno descanso

ha tenido lugar en la parroquia de Nuestra Señora de Gracia, junto a la que se ha instalado en la Casa Sacerdotal la capilla ardiente. Ha recibido sepultura en el cementerio de San José. A la misa exequial acudieron parte del presbiterio diocesano, junto a los fieles en general.

D. Antonio Cabrerías Ródenas, nacido el 31 de enero de 1932, en Cuevas de Almanzora. Su ordenación sacerdotal tuvo lugar el 27 de junio de 1999, momento a partir del cual tuvo algunos destinos como párroco en Inmaculada Concepción de Jun, en San Isidro en Zujaira, y en San Antonio de Padua, en Casanueva-Anzola. Siendo diácono estuvo en la parroquia de Santa María Magdalena, en Granada. Su último

destino sacerdotal ha sido como capellán del monasterio de Nuestra Señora de los Ángeles, con la comunidad de clarisas, en Granada.

Descanse en la paz del Señor, D. Antonio Cabrerías Ródenas ■

Inauguración del curso académico en la Facultad de Teología de Granada



La Facultad de Teología inauguró esta semana el nuevo curso académico 2018-2019 con la celebración de una Eucaristía presidida por nuestro Arzobispo, Mons. Javier Martínez, en el Monasterio de San Jerónimo y el acto de apertura de curso posterior que tuvo lugar en el Salón de Actos de la Facultad.

El nuevo curso académico dio inicio ayer en la Facultad de Teología de Granada con la celebración de una Eucaristía del Espíritu Santo que tuvo lugar en el Monasterio de la Cartuja y estuvo presidida por nuestro Arzobispo, Mons. Javier Martínez, y concelebrada por D. Francisco Serrano, administrador diocesano de la diócesis de Guadix, y por D. Gonzalo Villagrán, Rector de la Facultad de Teología.

En la celebración, que contó con la presencia de docentes y alumnos tanto seculares como miembros de distintas congregaciones religiosas, Mons. Martínez expresó en su homilía su alegría por el inicio del nuevo curso agradeciendo a Dios la gracia de la Eucaristía:

“La Eucaristía es siempre una celebración de familia. Damos gracias a Dios por este comienzo del curso en la Facultad de Teología e invocamos al Espíritu Santo

para que nos de vida nueva en Cristo, que el Señor nos conceda echar raíces en Él, tener una mirada de comunión amando a la Iglesia de nuestro tiempo, y colaborando en su misión. El Señor va haciendo una historia bella con todos nosotros”.

APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO

Posteriormente a la celebración de la Eucaristía los asistentes se trasladaron al salón de actos de la Facultad de Teología donde tuvo lugar un acto académico en el que participó Mons. Martínez y también D. José Antonio Villena, Delegado diocesano de la Pastoral Universitaria, y que comenzó con la lectura de la memoria del curso anterior y con el discurso de apertura pronunciado por D. Luis María Salazar, profesor de la Facultad, y titulado: *El concepto de persona: de la teología a la antropología. Un viaje de ida y vuelta con algunas consecuencias.*

El acto culminó con las palabras del Rector, D. Gonzalo Villagrán, y de Pilar Aranda, Rectora de la Universidad de Granada.

María José Aguilar

Jornadas de fraternidad y comunión del presbiterio diocesano



Convivencia sacerdotal con la participación de las Pastorales de Juventud, Universitaria, Migraciones, Familia y Catequesis, para seguir en el camino de "Iglesia en salida", a la que nos reclama el Papa Francisco, de encuentro con cristianos que se sienten solos o alejados de la fe, y con los no cristianos.

Con el deseo de seguir fortaleciendo la comunión y compartir el trabajo pastoral de algunas delegaciones diocesanas, un año más los sacerdotes granadinos, junto con nuestro arzobispo D. **Javier Martínez**, conviven durante dos días en la Jornada sacerdotal que se ha celebrado en Salobreña el 8 y 9 de octubre.

La Pastoral de Juventud, Universitaria, Migraciones, Familia y Catequesis han informado de las iniciativas que se están llevando a cabo desde hace tiempo y también nuevas, para ser -en palabras del Papa Francisco- una "Iglesia en salida", es decir, una Iglesia cercana a los fieles y al encuentro con hermanos alejados de la fe o no cristianos. Precisamente, esa es una de las claves que exponía nuestro arzobispo al inicio de la convivencia sacerdotal, recordando así las líneas pastorales del propio Papa Francisco que está aplicando a su pontificado y que recoge en la exhortación *Evangelii Gaudium*: Iglesia en salida, el anuncio misionero (kerigma) y su integración, y no un añadido, en la Doctrina Social de la Iglesia.

A lo largo de dos jornadas, los sacerdotes diocesanos han podido también compartir e intercambiar impre-

siones y diálogos, para ayudarse mutuamente en el fortalecimiento de las pastorales parroquiales y en el acompañamiento de las comunidades y fieles en general.

Nuestro arzobispo invitaba a los presbíteros a tener presente la *Carta a los Filipenses*, recordando que sean cuales sean las circunstancias todas sirven para el designio de Dios, para el crecimiento, conocimiento y amor a Dios.

PASTORALES

En su nueva etapa que comienza este curso y coincidiendo con la celebración del Sínodo de los obispos dedicado a los jóvenes, el Delegado de Pastoral de Juventud, D. **Javier Ortega**, informó de una programación dirigida a jóvenes, abierta a todas las realidades y con la invitación especial, también dirigida a los jóvenes cofrades, a participar de la nueva hermandad de gloria en la Catedral con la advocación de María, Madre de la Iglesia y Reina de la Creación.

Algunas citas con esta Pastoral son: la vigilia de la Inmaculada, la luz de Belén y la oración vocacional en el Seminario junto a nuestros seminaristas. Como novedad, la Pastoral juvenil anuncia una peregrinación a Ugijar, a principios del mes de noviembre, recuperando así esta iniciativa que permitirá a los chicos y chicas de la Diócesis hacer experiencia del encuentro personal con Cristo y crecer juntos en amistad con jóvenes de su edad, con las mismas inquietudes que ellos.

Por su parte, el Delegado de Pastoral Universitaria, D. **José Antonio Villena**, explicó el desarrollo en esta última década y los frutos del Espíritu Santo entre los jóvenes estudiantes de la universidad de Granada. En este sentido, señaló el crecimiento de una comunidad nacida en torno a Cristo de forma natural, desde el ámbito universitario, que ha llevado por ejemplo a contar con la participación de 300 jóvenes en la Eucaristía de inicio de curso el pasado 24 de septiembre en la Colegiata de los Santos Justo y Pastor. También ha presentado la nueva página web de la Pastoral (<http://pastoral-ugr.es>), que, junto con las redes sociales, son el canal de encuentro con jóvenes que sin saberlo comparten la misma fe o jóvenes alejados de la fe y encuentran una amistad bella y sostenida en Cristo en su etapa de estudiantes, que después puede continuar en la vida de la Iglesia.



MIGRACIONES

Por otra parte, la Delegación de Migraciones informó del trabajo que están desarrollando desde hace varios años, intensificada especialmente en los últimos tiempos con el fenómeno migratorio. En este sentido, su Delegado, D. **Manuel Velázquez**, explicó el *Proyecto PAÍS* (Pisos de Acogida para Inmigrantes Subsaharianos), que lleva funcionando 4 años y por el que han pasado 35 personas -entre ellos jóvenes y mujeres solas con niños- que han sido acogidos, mientras se les acompañaba y formaba para salir adelante por sí mismos. Actualmente, estos pisos, cedidos por congregaciones religiosas, atienden a 17 personas procedentes de distintos países africanos, entre ellos 4 niños.



Junto con el misionero comboniano **Jaime Sánchez**, esta Delegación informó de las situaciones y trabajo que desde la Iglesia se lleva a cabo con los inmigrantes llegados a nuestras costas. "La tarea más urgente empieza por nosotros mismos y la primera tarea es educativa: eliminar reticencias y prejuicios. Debemos tener una actitud nueva hacia el fenómeno migratorio", señaló D. Manuel Velázquez.

La primera Jornada concluyó con la celebración de la Eucaristía. La segunda jornada de fraternidad diocesana continuó con la participación del Delegado de Pastoral de Catequesis, D. **Antonio Jesús Pérez**, y el consiliario y Delegados de Pastoral Familiar, para informar de las propuestas e iniciativas sobre la familia y la vida, como el *Proyecto Raquel* y *Proyecto Ángel*.



Paqui Pallarés

Procesión en honor al Cristo del Paño en Moclín



El pasado viernes, 5 de octubre, Moclín celebró con devoción la festividad del Santísimo Cristo del Paño, pintura que representa a Jesús Nazareno, con la celebración de la Eucaristía y procesión que estuvo presidida por nuestro Arzobispo.

El pueblo cristiano de Moclín se congregó en las calles el pasado viernes, 5 de octubre, para celebrar un año más la devoción al Santísimo Cristo del Paño, pintura que representa a Jesús Nazareno y que recibe una gran veneración en esta localidad granadina que ve-

neró el Sagrado Paño a su salida en procesión desde su Santuario y participando también de la Eucaristía que estuvo presidida por nuestro Arzobispo Mons. **Javier Martínez** que acogió con alegría a todos los presentes como una familia:

“Aquí junto al Señor nos sentimos de pronto una nueva familia., Nos sentimos todos hijos de un mismo padre, redimidos por un mismo Señor, somos una sola familia, todos somos igual de importantes. El Hijo de Dios ha derramado su sangre por nosotros. Todos somos preciosos a los ojos de Dios”, destacó.

También nuestro Arzobispo resaltó durante su homilía la presencia fiel de Dios en la vida de su pueblo: “Dios nunca nos abandonará, Jesucristo está vivo mis queridos hermanos, no es un recuerdo de alguien que vivió hace dos mil años, está vivo y nos ama, venció al pecado y a la muerte. Si no conociéramos el amor de Dios no estaríamos aquí, a ese amor confiamos nuestra vida”, afirmó Mons. Martínez.

Los cultos al Cristo del Paño continuarán durante todo el mes de octubre hasta que tenga lugar su subida al camarín a final de mes. ■

Santos del siglo XXI

Con la proclamación de los premios Nobel, cita habitual del mes de octubre, y con el reconocimiento social que acostumbran a conllevar, me preguntaba cuál es la diferencia entre los santos de antaño, esa meta a la que todos los cristianos deberíamos aspirar y estos galardones relativamente modernos (se empiezan a otorgar en 1901).

En una sociedad secularizada, los premios Nobel o la Medalla Fields en matemáticas, son galardones que abren las noticias, o llenan páginas de periódicos, mientras que los santos de ayer y de hoy, quedan relegados a las páginas dominicales de algún periódico o las revistas especializadas en el ámbito religioso.

Si unas interesan y otras parece que no, tendrá que ver sin duda con una dificultad de comunicación, o

un pasado que nos condena... porque en ambos casos estamos ante mujeres y hombres que han hecho grandes aportaciones a la humanidad, que han promovido un importante avance en lo científico, cultural o humanitario.

¿Quién no cree que cualquier aportación en estos ámbitos debería ocupar más titulares en nuestros medios, sean quienes sean las personas que los han merecido? Pienso, por ejemplo, en la puesta en marcha de la causa de beatificación del Padre **Arrupe**. Alguien como él, y antes de su probable canonización, debería llegar a todos los que anónimamente buscan el bien de toda la humanidad. ■

Teresa Gomà, rscj

Presentado el libro "Los dedos de Miguel Ángel" del sacerdote diocesano D. Francisco Lorca



Los beneficios obtenidos por la venta de este libro irán destinados a continuar con la restauración de la iglesia de San Andrés, de la que es párroco y se encuentra en fase de recuperación.

El Centro Universitario Francisco Suárez de Granada acogió el pasado martes la presentación de *Los dedos de Miguel Ángel*, libro recientemente publicado por D. **Francisco Lorca**, profesor de la Escuela Universitaria de Magisterio La Inmaculada y párroco de la Iglesia de San Andrés Apóstol, templo de nuestra ciudad que se encuentra en fase de restauración. Por iniciativa del autor, los beneficios obtenidos por la venta de este

libro irán destinados a continuar con la restauración del templo.

El acto dio comienzo con la bienvenida de **Francisco Almohalla**, en representación de *Amigos de San Andrés*, grupo creado en Noviembre de 2017 para impulsar y continuar con el proyecto de rehabilitación, quien además de explicar las actividades realizadas en este periodo de tiempo, dio cuenta de cómo colaborar con el sueño de los Amigos de San Andrés: restaurar íntegramente el templo y conjugar así la vida parroquial con la preservación patrimonial de una de las primeras iglesias parroquiales erigidas en Granada.

La presentación del libro corrió a cargo de D. **Juan Sánchez-Ocaña**, quien detalló minuciosamente las reflexiones que han inspirado a Francisco Lorca para elaborar los 45 artículos que componen *Los dedos de Miguel Ángel*. Tal y como explicó Sánchez-Ocaña, los textos se agrupan en torno a cuatro temáticas: la Filosofía, la Ciencia, la Historia y Sociedad, ámbitos que han suscitado los comentarios y opiniones de Lorca, y que además han sido trabajados con su alumnado, en el marco de su actividad docente.

De este modo, el autor pretende contribuir al "ejercicio, desde la fe, de una actitud de diálogo con el pensamiento contemporáneo y la invitación a buscar juntos la verdad con honestidad y sin perjuicios". Así lo ha trasladado el propio Francisco Lorca, quien además ha defendido la búsqueda del bien común, la superación de intolerancias estériles así como la convivencia libre, pacífica y sin complejos. ■

AGENDA

- **Cristianos perseguidos.** Vigilia de oración por los cristianos perseguidos, con Ayuda a la Iglesia Necesita, el 20 de octubre, en la parroquia de San Juan María Vianney, las 20:45 horas, tras la Eucaristía de las 20 horas.
- **Conferencias.** Ciclo de conferencias con motivo del 800 aniversario de la Fundación de la Or-

den de la Merced, del 17 al 19 de octubre, en el salón de actos del CC Nuevo Inicio (Plaza Alonso Cano, Edificio Curia Metropolitana), a las 20 horas, organizada por la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Merced. Entrada libre.

- **Nuevo Inicio.** La Editorial *Nuevo Inicio* ha publicado el libro *Francia contra los robots*, de **George Bernanos**, escrito al final de la II Guerra Mundial. Disponible en www.nuevoinicio.es

La oración en espíritu y en verdad

Mons. Antoine Bloom

Un encuentro es verdadero en la medida en que las dos partes son verdaderas. Para que el hombre encuentre a Dios en verdad, debe presentarse en su verdad ante Él, y además debe presentarse ante el verdadero Dios y no ante un Dios ilusorio, que él se haya creado en el transcurso de su vida o ancestralmente.

Hay en cada uno de nosotros una variedad de personas sociales, de falsas personalidades, que vamos presentando ante los hombres según las diversas situaciones. Y sin embargo, oculta por estas falsas personalidades, existe una persona única: el "yo", el único verdadero que puede presentarse ante Dios. Y esto es lo que explica el desconcierto de tantas personas que quieren orar. Cuando se presentan ante Dios, no saben cuál de las muchas personas que han sido durante el día puede presentarse ante el Señor. Este desconcierto es verdadero, pues muy a menudo hemos perdido el sentido de la persona que no somos. Tenemos que hacer aquí todo un trabajo de búsqueda para el que existe un método, un camino que debe llevarnos al descubrimiento de aquel que, en nosotros, puede presentarse ante Dios.

Pero existe también el problema de la verdad del Dios ante el que nos presentamos. Todas las imágenes que tenemos de Dios, todo lo que sabemos de Él en este momento, todo esto es nuestro pasado, es la forma en la que hemos conocido a Dios hasta el presente. Si queremos orar al Dios vivo, debemos ser conducidos a Él por el conocimiento adquirido en los años anteriores, si bien este conocimiento debe situarnos frente al Dios todavía desconocido; debemos encontrarle de la manera como Él quiere manifestarse; quizás entonces sea un Dios distinto. Insistiendo en este punto, San Gregorio Nacianceno decía que si pensamos que la imagen que tenemos de Dios es Dios mismo, estamos sustituyendo al Dios vivo por un ídolo. Por muy verdadera que sea esta imagen, por muy escriturística que

sea, si no es tan transparente como un cristal, es un muro, un límite, un oscurecimiento para nosotros de la visión de Dios, luz inaccesible.

Si nos encontramos ante este Dios, conocido ya tan maravillosamente, aunque todavía desconocido e inalcanzable por siempre, vemos que en el fondo de la oración es un silencio, un silencio de todas nuestras facultades, un silencio que llamamos fe, serenidad y una cantidad de nombres que quieren indicarnos la suspensión de toda actividad humana con el fin de tener una mirada o un oído atentos.

Un cartujo ha escrito que si es verdad que Cristo es el Verbo de Dios, también es verdad que el Padre es el silencio absoluto de donde solamente puede salir una expresión una palabra, el Verbo, que es una expresión perfecta de este silencio, que no lo perturba, sino que lo expresa o más bien lo indica.

Ante este Dios, silencio absoluto, silencio creador, que es vida más allá de toda expresión y de todo alcance humano, debemos presentarnos en un silencio que nos permite, en el Hijo y en el Espíritu, ver nuestra vida oculta en Dios, un silencio que es una apertura total, una penetración hasta el fondo de nuestro ser, más allá de todo lo temporal, un situarse en la eternidad ya comenzada, puesto que somos miembros del Cristo total y personal y totalmente el templo del Espíritu Santo.

El Dios desconocido y sin embargo inmensamente conocido, ante el cual nos presentamos, se revela continuamente y su conocimiento se encuentra en cada momento sobre pasado por este silencio.

Mons. Antoine Bloom

Fue metropolitano de la diócesis Souroge, del Patriarcado de Moscú en Gran Bretaña





“El Domund cambia el mundo, yo lo he visto”

Pregón con motivo del Domingo Mundial de las Misiones

El día 21 de octubre la Iglesia celebra el Domingo Mundial de las Misiones, con el lema *Cambia el mundo*. Con motivo de este Domingo Mundial, ha tenido lugar el pregón a cargo de la periodista *Cristina López Schlichting*, en la catedral Nuestra Señora la Asunción de Valladolid. Asistieron el Obispo Auxiliar de Valladolid, D. Luis Javier Argüello García; el Subdirector Nacional de las Obras Misionales Pontificias, D. José María Calderón Castro; autoridades y misioneros. Ofrecemos un extracto de sus palabras.

Me gustaría que este Domund 2018 se inaugurase en nombre de *Anastasio Gil*. La joya de la corona de las Obras Misionales Pontificias son los 12.000 misioneros españoles repartidos por el mundo, pero no menor importancia tienen sus amigos y benefactores. Anastasio ha dado todas sus energías por los misio-

neros. El Director Nacional de las OMP, que acaba de morir, tuvo mil funciones organizativas, pero hizo dos cosas excepcionalmente. La primera, venerar con un respeto absoluto cada céntimo que entraba para las misiones, ahorrando hasta la extenuación. Y, segunda, darnos sin tregua la lata a los periodistas para hacer visibles a los misioneros en los medios.

En estos días en que recordábamos su figura, he contado que cada año sonaba el teléfono o entraba un *whatsapp* de Anastasio: “-Cristina... -Dime, Anastasio. -El artículo...”; y yo me ponía a ello, porque no admitía discusión. Unas veces rememoraba mi educación con las hermanas mercedarias de la Caridad y nuestras aventuras de niñas que salían a postular por las calles de la ciudad (no se pueden imaginar lo emocionante que puede ser para una cría asumir semejante responsabilidad; cómo te “faja” la respu-

ta imprevisible de los transeúntes, cómo te ayuda a tomar conciencia de que no estás sola en el globo, que hay otros que necesitan tu ayuda). Otras veces rememoraba misioneros concretos, que he conocido a lo largo de mi vida. O me preguntaba sobre las razones profundas que llevan a una persona cómodamente criada en Occidente a dejar casa y familia y marcharse para siempre a los confines del mundo. Para mí, el Domund estará ya siempre unido a la memoria de ese cura enjuto y alegre, tenaz como la gota malaya, que se llamó Anastasio Gil. Y tengo para mí que, en este primer año que nos falta y en que ha cogido los trastos de matar José María Calderón, se está sonriendo picaramente en el cielo, porque en esta ocasión no solo me ha sacado un artículo o una entrevista en la radio, sino que me tiene aquí, de pregonera del Domund. No sé cómo te las arreglas, Anastasio, que ni difunto paras.

MISIONEROS Y PERIODISTAS

Pocos gremios tan familiarizados con los misioneros como el de los periodistas; en particular, los reporteros que hemos hecho información internacional. Para nosotros es habitual toparnos con ellos en los cuatro puntos cardinales y muy especialmente donde hay noticias. Podría trazar un mapamundi poniendo sobre cada país del globo el rostro de un misionero. En la guerra civil de Albania conocí a la franciscana **Caterina**; en Argel, a las agustinas misioneras; en Calcuta, a las misioneras de la Caridad... Da igual la gravedad del suceso o las extremas condiciones de vida: donde ya no queda un organismo internacional, cuando han huido hasta las ONGs, siempre hay un misionero. Son un anclaje con el terreno y una fuente de noticias indispensable.

Cuando comencé a trabajar en la prensa, con 22 años, los misioneros españoles eran 25.000; hoy ya solo quedan 12.000. Habría que reflexionar sobre ello. Fue en los años 90 cuando más me topé con ellos sobre el terreno y suscitaban mi curiosidad. Buen ejemplo fue mi amistad con el burgalés **Ignacio García Alonso**. Yo planeaba realizar un reportaje sobre los tuaregs y, con muchas dificultades en la línea, llamé al centro de formación profesional que los hermanos de La Salle tienen en Niamey, la capital de Níger. “-Brrr, bip, brmmm, bip, bip, bip. -Oiga, ¿está Ignacio García? -Soy yo, ¿en qué puedo ayudarte? -Hola, mire, es que me gustaría ir a Níger para hacer un reportaje y necesito hablar con alguien que lleve un tiempo por allí. -Yo llevo un tiempo. -¿Cuánto, conoce la zona? -Unos treinta años (*un cooperante considera que dos, cinco años en un sitio son bastantes; esta gente cuenta las*



estancias por décadas). -Yo quería ir al norte, hacia territorio tuareg. ¿Es peligroso? -¡Oh, no, no, ya no! Se sube acompañando a los convoyes militares y la vida ya no pelagra como antes. -Pero ¿hay ataques? -Bueno, pero como mucho te quitan el jeep (insisto, son gente especial). -Hermano, ¿qué me dice del clima? -Ahora es muy bueno. -¿Qué temperatura tienen? -Ahora solo 45 o 46 grados (empecé a sudar)”. Nunca llegué a realizar aquel viaje, pero, asombrada



DOMUND

CAMBIA EL MUNDO

21 OCTUBRE 2018

#DOMUND

por el optimismo imbatible de aquel hombre, comí con él cuando visitó España. Setas, creo recordar. Los momentos importantes de la vida dejan extrañas improntas en la memoria: una luz determinada, una inflexión de voz, un ingrediente de la comida. Ignacio era un hombre de metro setenta, de 55 años, muy delgado, sencillo, divertido. Era el menor de nueve hermanos y de niño había sido monaguillo en su pueblo, Pedrosa del Río Urgel. Cuando tenía 13 años, un religioso de La Salle habló en su escuela y pidió vocaciones. Él levantó la mano. “No sé por qué lo hice -me confesó-, es un misterio. Luego, con el tiempo, fui desbrozando la llamada -desbrozando, qué bonita palabra- y eligiéndola día a día, porque esto es día a día, ¿sabe? Como el matrimonio”. Tenía una forma natural y campesina de exponer las cosas.

Ocho años más tarde, metida ya en las lides de la radio en COPE, un titular me golpeó el alma: “Asesinado a machetazos un misionero burgalés en Burkina Faso”. No quería creerlo y, además -me agarré a un clavo ardiendo-, no era el mismo país. Comprobé los datos; el nombre coincidía, Ignacio García Alonso. La letra pequeña explicaba que se había trasladado de Níger a Burkina Faso, que estaba dirigiendo una escuela de formación laboral y un plan de formación agrícola para jóvenes. Era él. Ignacio había tenido que expulsar a un chico que había robado varias veces en la escuela. Se sospechaba que alguien del entorno del menor se había vengado. También se precisaba que

el cuerpo estaba desfigurado, y el cráneo, destruido. Me vinieron a la memoria las palabras que me había dicho: “Yo estoy donde Cristo me pide que esté. Con sus fuerzas, claro, porque, si no, me resultaría imposible”. Le había preguntado por qué no regresaba a casa: “Sigo una llamada -me contestó-, no una idea ni un código moral. Cristo es una persona viva y mantengo una relación con Él. Es mi respuesta personal a una llamada personal. Y no la cambiaría por nada”. Enterraron a mi amigo Ignacio en un cementerio de los hermanos de las Escuelas Cristianas en África. Cada vez que escribo del Domund, se me agolpan los recuerdos y las preguntas.

CAMBIAN EL MUNDO

Aunque casi todos nosotros llevamos una existencia burguesa, no resulta imposible imaginar que un joven apasionado se sume a un partido, con ánimo de mejorar las cosas, o se enrole en determinada causa, sobre todo si además estimula su narcisismo, sus ganas de viajar e incluso su bolsillo. Casi todos conocemos a gente así. Sin embargo, es totalmente distinto que alguien entregue la vida entera gratis, en completo anonimato, por amor. Tengo una amiga mallorquina, una joven misionera de 42 años que ahora está en el Congo. Se llama *Victoria Braquehais* y pertenece a la congregación Pureza de María. Es interesante comprobar que se expresa como Ignacio García Alonso. Ella también se refiere a la “llamada de Jesús”. “Mi



casa -me escribe- no es mi país, mi casa es el mundo. Todo ser humano es mi hermano". A Victoria esta vida parece garantizarle una gran frescura, una capacidad renovada de escucha. "La clave -dice- es vivir como una novia desposada con el asombro". A menudo me manda pequeñas biografías o fotos: niños que se debaten entre la vida y la muerte tras un parto prematuro, críos que vuelven de las minas de

oro. "Ayer vino -escribe en su última nota- un niño nuevo, se llama *Espoir*. Su padre es policía (aquí les pagan muy mal, nada, o salarios bajísimos que no dan para nada). Huyeron de la guerra en la provincia de Kasai. Los rebeldes quemaron su escuela, atacaron sus casas. Huyeron con lo puesto. Estuve mucho rato con Espoir y su padre. Luego les enseñé el cole. Les encantó. La cara de Espoir iba cambiando... Al principio no miraba, tenía la cabeza baja... Se fue sonriendo y feliz. ¡Espoir está deseando empezar! Me dijo: «¡Yo puedo venir ya, tengo mi nuevo uniforme!». Tiene una mirada muy limpia. Y una presencia muy serena. Transmite paz. Está deseando aprender. *Espoir* («*Esperanza*»)...., ¡qué nombre tan bonito!". Miren, yo no sé por qué está Victoria en el Congo, pero sí sé que a mí me gustaría que la maestra tuviese una mirada así sobre mi persona. ¡Me impulsaría como un cohete!

Trabajando día a día en la sombra, en su nuevo hogar que es el mundo, estos misioneros cambian lo que les rodea. Hasta extremos difícilmente calculables. Recuerdo haber visitado Nicaragua con motivo del terremoto de Honduras, por el desastre del volcán Casitas. El lodo desplazado por el volcán había cubierto granjas, cortijos, apriscos y arrollado todo a su paso, con enorme mortandad. Me alojaba en Managua, porque en la zona afectada no había quedado una casa en pie. Cada equipo de prensa había contratado un chófer experto, capaz de conducir por caminos imposibles, que nos recogía en el hotel cada mañana y nos desplazaba cientos de kilómetros. La puntualidad no es una de las virtudes de los nicaragüenses y aquellos hombres parecían rivalizar en llegar cada cual más tarde. Como el trayecto era largo, se perdían muchas horas de trabajo. Americanos y británicos se desesperaban.

El único que llegaba a su hora, en punto como un reloj, era el hombre que me ayudaba a mí. Me contó que era huérfano de padre y madre y que había sido recogido en una parroquia por un misionero agustino español. "Nos enseñó a ser hombres y amar nuestro trabajo -me dijo-, y nos explicó que un trabajo bien hecho empieza por la puntualidad. Él hizo de mí lo que soy, me sacó de la calle y nunca lo olvidaré". Para una periodista española, tan alejada de casa, con tanto dolor y muerte alrededor, la memoria de aquel religioso español que pervivía en Nicaragua resultaba conmovedora. Los judíos dicen que "quien salva una vida salva el mundo entero". Creo que tienen razón.



El misionero afirma la dignidad de la persona, toda persona, independientemente de su color, su nacionalidad o su fe. Me acuerdo en este punto de Teresa de Calcuta, que instaba a los hindúes a ser mejores hindúes, a los musulmanes a seguir mejor al Profeta, a los budistas a ser perfectos budistas. También decía: "Podéis llamarlo como queráis. Yo lo llamo Jesús". Ella percibía con claridad la nostalgia que alberga el corazón de cada uno de nosotros. Por la Madre Teresa rezaron en su funeral -que tuve el honor de cubrir- hindúes, musulmanes, sijs o zoroastrianos, y no porque ella relativizase su catolicismo, sino porque respetaba y alentaba a las personas desde el núcleo mismo de su identidad, desde el respeto a sus respectivas creencias.

¿ES POSIBLE VIVIR ASÍ?

Tal vez mi amigo Ignacio García Alonso no muriese asesinado. A lo mejor..., tal vez es que le pidieron la vida por África, y la dio, libremente. Me he topado con esta experiencia en Argelia, por ejemplo, donde el fundamentalismo islámico asesinó, entre 1994 y 1996, a 19 religiosos y religiosas que -atención- decidieron conscientemente quedarse allí cuando arreciaron los ataques del GIA (Grupo Islámico Armado). No querían dejar solos a los angelinos.

Como todas las religiosas de la congregación de las hermanas agustinas misioneras, *Caridad Álvarez* y *Esther Paniagua* hicieron un discernimiento comunitario. Así lo cuenta *María Jesús Rodríguez*, entonces provincial: "Fui testigo de una experiencia de fe única, en la que cada hermana se fue expresando. No eran ilusas, ni ajenas a la situación de violencia que se vivía. Pero cada una de ellas fue diciendo que se quedaba en Argel". La tarde del 23 de octubre de 1994, Cari y Esther cayeron acribilladas en la calle por sendos disparos de un joven islamista. Formaron parte de un grupo de personas que van a ser beatificadas por la masacre de Argelia, entre ellas el obispo de Orán, *Pierre Claverie*, y los monjes trapenses franceses de Tibhirine, secuestrados en su monasterio de Santa María del Atlas, sobre los que después se rodaría la película *De dioses y hombres*.

Ellos también habían decidido libre e individualmente quedarse. Habían desarrollado una profunda amistad con los habitantes del pueblo y un foro de diálogo islámico-cristiano llamado Ribat es Salam ("Vínculo de Paz"), que desafiaba la simplificación que del islam hacía el fundamentalismo. Buscaba en el islam una parte del rostro de Cristo. Pocos textos más hermosos que el testamento espiritual que dejó el prior trapense, *Christian de Chergé*:



“Si me sucediera un día -y ese día podría ser hoy- ser víctima del terrorismo [...], yo quisiera que mi comunidad, mi Iglesia, mi familia, recuerden que mi vida estaba entregada a Dios y a este país. Mi muerte, evidentemente, parecerá dar la razón a los que me han tratado, a la ligera, de ingenuo o de idealista: «¡Que diga ahora lo que piensa de esto!». Pero han de saber que por fin será colmada mi más punzante curiosidad. Entonces podré, si Dios así lo quiere, hundir mi mirada en la del Padre para contemplar con Él a sus hijos del islam tal como Él los ve, enteramente iluminados por la gloria de Cristo, frutos de su Pasión, inundados por el don del Espíritu, cuyo gozo secreto será siempre establecer la comunión y restablecer la semejanza, jugando con las diferencias. Por esta vida perdida, totalmente mía y totalmente de ellos, doy gracias a Dios, que parece haberla querido enteramente para este gozo, contra y a pesar de todo. En este gracias en el que está todo dicho, definitivamente, sobre mi vida, os incluyo, por supuesto, a los amigos de ayer y hoy, y a vosotros, los amigos de aquí, con mi madre y mi padre, mis hermanas y hermanos y los vuestros, ¡el ciento por uno, como fue prometido!

Y a ti también, amigo del último instante, que no habrás sabido lo que hacías. Sí, para ti también quiero este gracias, y este «a-dios» en cuyo rostro te contempló”.

A continuación viene el párrafo más asombroso, a mi juicio: “Y que nos sea concedido reencontrarnos como ladrones felices en el paraíso, si así lo quiere Dios, Padre nuestro, tuyo y mío. Amén. *Insha'allah* («así sea, si Dios quiere»). Tibhirine, 1 de enero de 1994”.

Este hombre no solo perdona, es que aspira a reencontrarse en la felicidad eterna con el hombre que le quitó la vida. ¿Hay mayor caridad?

Queridos amigos, celebremos el Domund y promovámoslo con esta conciencia. Los misioneros no son gente ingenua, pobres palurdos de épocas pasadas. Tampoco son filántropos, u hombres y mujeres que luchan simplemente por la justicia universal (cosa que también hacen). No, el suyo es un testimonio revolucionario de la verdad profunda que es la de todos. Son seres humanos que van hasta el fondo de sí mismos y regresan con una mirada enamorada que les hace reconocer, con una profundidad abismal, la dignidad de los otros. Entregan todo porque reciben todo. Existen para restablecer la estatura del ser humano. También la nuestra. El Domund cambia el mundo, yo lo he visto. Que nos cambie en 2018 a nosotros.

Cristina López Schlichting



El agua en la liturgia

Símbolos

Somos seres humanos, es decir, seres compuestos de cuerpo y espíritu, de elementos externos y de elementos internos. Por consiguiente, nuestra actividad, también la liturgia, ha de ser externa e interna. Por eso empleamos signos, gestos, palabras y diversas acciones como expresión de la correspondiente actitud interior.

EL AGUA

Bautismo y bautizar provienen del griego: baptó, baptiza. Los vocablos expresan un doble movimiento: entrar en las aguas (sumergir, ser sepultado, hundir, ahogar, morir) y salir de ellas (ser salvado). De esta manera se significa nuestra comunión-participación en la muerte-resurrección de Jesucristo (cf. Rom 3,6-11). Mediante el ministro de la Iglesia, es Cristo quien bautiza (SC 7).

El agua es signo portador del Espíritu Santo, que regenera, que crea la vida nueva de Cristo en nosotros, que forma la comunidad como cuerpo de Cristo (cf. 1Cor 12,13), y la envía en misión liberadora, creadora de vida nueva, en el ámbito personal, comunitario y social.

El bautismo se puede realizar por ablución (lavar, dejar correr el agua en la cabeza de la persona que se bautiza) o por inmersión (sumergir al bautizando en el agua y retirado enseguida).

El gesto de la inmersión, repetido tres veces, expresa mejor el sentido pascual de este sacramento: morir y resucitar, dejar el "hombre viejo" y revestirse del "hombre nuevo". (La ablución es un gesto que signi-

fica purificación; concepto insuficiente para expresar el sentido del bautismo cristiano).

El bautismo se realiza normalmente en: La fuente (o pila) bautismal. Es preferible que la fuente o pila se alimente con agua corriente, no sólo por razones de higiene, sino porque simboliza mejor la fuerza y la fecundidad del agua.

Debe ser suficientemente grande para que se posibilite el bautismo por inmersión. Es "sepulcro" porque simboliza el descenso a los infiernos y la lucha contra el mal; es "útero materno" porque simboliza el surgimiento de una vida nueva en Cristo, con la fecundidad del Espíritu Santo.

En algunas iglesias la fuente bautismal, se encuentra cerca de la puerta de entrada del templo. Se indica de este modo que por el bautismo entramos en la comunidad de los cristianos, que es necesario ser regenerado por el bautismo para poder participar en la liturgia del pueblo sacerdotal.

Algunas veces, la fuente o pila está situada en un nivel más bajo con relación al piso de la iglesia. Se significa así el "descenso" a la región de los muertos, o al vientre de la tierra, de donde se nace a una vida renovada.

Muchas comunidades, por carecer de fuente o pila bautismal fija, utilizan un recipiente con agua, y le ponen flores y un poco de perfume.

Ignacio Fernández
Sacerdote Diócesis Granada



“Dejad que se acerquen a mí, no se lo impedáis”

XXVIII Domingo T.O

Sabiduría (7,7-11)

Sal 89,12-13.14-15.16-17

Hebreos (4,12-13)

Marcos (10,17-30)

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?”

Jesús le contestó: “¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre”.

Él replicó: “Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño”.

Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: “Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego sígueme”.

A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó pesadoso, porque era muy rico. Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: “¿Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el reino de Dios!”.

Los discípulos se extrañaron de estas palabras. Jesús añadió: “Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el reino de Dios a los que ponen su confianza en el dinero! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios”.

Ellos se espantaron y comentaban: “Entonces, ¿quién puede salvarse?”

Jesús se les quedó mirando. y les dijo: “Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo.» Pedro se puso a decirle: «Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido”.

Jesús dijo: “Os aseguro que quien deje casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones, y en la edad futura, vida eterna”.



PENSAMOS MÁS EN LO QUE TENEMOS QUE DEJAR QUE EN LO QUE HEMOS ENCONTRADO

Las lecturas de hoy nos invitan a reflexionar sobre las elecciones que hacemos; nos recuerda que no siempre lo que reluce es oro y que es necesario, a veces, renunciar a ciertos valores perecederos, a fin de adquirir los valores de la vida verdadera y eterna.

El Evangelio de San Marcos, nos hace ver lo que nos lleva y lo que nos aparta de Dios.

Muchos se pueden ver reflejados en el evangelio de hoy, y no porque seamos jóvenes o ricos, sino porque este evangelio nos habla de las condiciones para seguir a Jesús.

Hay personas, que tienen todo resuelto en la vida y pareciera que son felices. Sin embargo aunque podemos tenerlo todo, nos sentimos vacíos, porque vemos que la vida es algo más que dinero o tener cosas.

Tenemos de todo, y sin embargo en el fondo de nosotros mismos sentimos que nos falta lo fundamental. A veces por las noches, cuando estamos solos, cuando nos enfrentamos con la verdad de lo que somos y de nuestra vida, nosotros también a menudo nos sentimos vacíos. Nos damos cuenta que nada ni nadie acaba de llenarnos. Y nos preguntamos: ¿es así la vida? ¿Para esto hemos nacido? Preguntas parecidas debió hacerse aquel joven, hasta que un día oyó decir que Jesús iba a pasar por allí. Y la pregunta del joven: Maestro, ¿qué puedo hacer para dar sentido a mi

vida? Y Jesús se le queda mirando con cariño y le dice: “sólo te falta una cosa, vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres y luego sígueme”

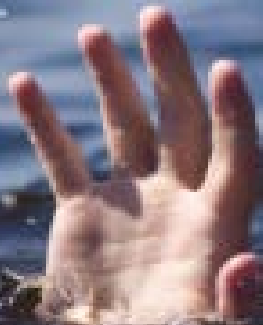
El problema del joven rico fue que pensó más en lo que tenía que dejar que en lo que había encontrado. Y lo que había encontrado era la amistad y el cariño de Jesús. Pero aquel joven no supo verlo.

Como nosotros, muchas veces también Dios mismo, por medio de su Espíritu y de su Palabra, nos invita a eso, a vender lo que tenemos, a dárselo a los pobres y a seguirlo. Pero nosotros inmediatamente nos echamos mano al bolsillo, nos entra un sudor frío, y acabamos aceptando que eso no va para con nosotros. Y mientras tanto seguimos buscando y buscando, seguimos intentando llenar el vacío de nuestras vidas, sin decidirnos a entregarnos plenamente al Único que nos puede dar la vida verdadera y la felicidad eterna.

Por eso hoy ¿Seguiré confiando más en mi dinero y en mis cosas que en el Señor?

Dejemos que el Espíritu del Señor transforme nuestros corazones y nos haga gozar del Amor que Dios tiene por cada uno de nosotros.

Ignacio Fernández González
Sacerdote Diócesis Granada



Una noche pensé que me moría y había aceptado morir. Mi madre estaba tumbada junto a mí y me sostuvo. Sentí que me ahogaba. Casi sin voz, recé: 'Dios mío, ayúdame a mantener la cabeza por encima del agua'. En ese momento nació la canción que da título a este álbum. Fue como si hubiese entrado en algún lugar. Fue una experiencia muy espiritual. A partir de ese punto la letra me vino como en un torrente.

Avril Lavigne

Cantante canadiense, contando en una carta a sus seguidores cómo surgió la canción *Head above water*, en la que habla de Dios.